

vigilar las Bibliotecas Públicas del Estado, abrir correspondencia con las demás agrupaciones de su género en América, y en fin, organizar su Archivo Histórico y su Biblioteca.

La Corporación consta de 10 Individuos de Número, de 24 Correspondientes Nacionales y de 24 Correspondientes Extranjeros. Los Individuos de número son los siguientes: I.— Dr. Antonio Alamo; II.— Br. Alberto Castillo Arráez; III.— Dr. Carlos Felice Cardot; IV.— Hermano Nectario María; V.— Sr. Eligio Macías Mujica; VI.— Dr. Ambrosio Perera; VII.— Dr. Pedro N. Pereira; VIII.— Dr. Pedro N. Pereira hijo; IX.— Dr. Eliodoro Pineda; X.— Dr. Alberto Silva Alvarez.

La Junta Directiva fué nombrada después de aprobados los Estatutos, y la cual quedó constituida así:

Director: Dr. Ambrosio Perera

Vice-Director: Hermano Nectario María

Secretario: Dr. Carlos Felice Cardot.

La instalación solemne del Instituto se llevó a cabo el 27 de febrero último con una función de gala, y ya se encuentra entregado de lleno a sus labores que le fueron encomendadas en el Decreto por el que fué creado.

Quiere el "Centro Histórico Larense", estrechar los vínculos entre ese Instituto y el nuestro, y espera, por lo tanto, mantener correspondencia así como una constante corriente de intercambio. Al efecto, me es grato anunciarle que nuestro Centro publicará una Revista trimestral cuyo nombre será "Boletín del Centro Histórico Larense" y cuyo primer número circulará próximamente, y la cual será portadora de nuestro movimiento cultural.

Para el incremento de su Biblioteca esta Corporación le exige a la que usted dignamente preside el envío de obras publicadas por ella, e igualmente el Boletín que aparece periódicamente, por lo cual le quedará altamente agradecida.

Con los sentimientos de mi distinguida consideración, y deseándole creciente éxito en esa Ilustre Corporación, me es grato suscribirme.

Atto. Servidor.

Carlos Felice Cardot,
Secretario.

Academia Dominicana
de la
Historia.

Ciudad Trujillo, Junio 1 de 1942.

Dr. Carlos Felice Cardot,
Secretario del Centro Histórico Larense
Barquisimeto.

Mui señor mío:

Acuso a usted recibo de su comunicación, fecha el 20 de mayo, con la cual participa usted al Presidente de la Academia Dominicana de la Historia la creación i la organización del Centro Histórico Larense en esa distinguida ciudad venezolana.

La Academia Dominicana de la Historia felicita a los miembros de esa corporación por el establecimiento de ese centro de cultura i se complace en corresponder a la sugerencia que se le ha hecho i deja establecida, con estas líneas, las relaciones amistosas de aquel Centro con esta Academia.

La Academia Dominicana de la Historia se complace también en expresarle su deseo de un éxito cabal en las faenas de cultura i de civismo realizadas desde ahora i siempre por el Centro Histórico Larense.

Soi de usted, con la más alta consideración, su servidor obsecuente

Emilio Rodríguez Demorizi,
Secretario.

A C A D E M I C A S

PAGINA DE HONOR.

Entre las páginas honoríficas, escritas i publicadas con motivo del natalicio de Henri Bergson cuando cumplió la edad octogenaria, hubo una que, vertida al castellano, se reprodujo en América. Un notable escritor francés, Etienne Gilson, es el autor de la página seleccionada e inserta en la edición quincenal que, en septiembre de 1940, dió a la luz pública el "Boletín de la Biblioteca Nacional" de San Salvador. Algunos meses más tarde —cuando la República Francesa se rendía al agresor totalitario— el último gran filósofo moría en Lutecia.

Hemos oído leer, ahora, esa página de honor i justicia, mui merecida, i la emoción nos ha

cortado el hilo del discurso al oír las líneas que en seguida se copian: "Bergson queda entre nosotros como uno de estos monitores saludables y, porque su crítica del intelectualismo está rebuscante de inteligencia, hemos asistido en nuestro tiempo a ese fenómeno extraordinario: el mundo entero volviéndose hacia Francia restituida su antigua dignidad de asiento de la Sabiduría. Se puede decir exactamente "extraordinario" por que este hecho no se ha producido más que tres veces en el curso de nuestra historia, con Abelardo en el siglo XII, con Descartes en el siglo XVII y, en el siglo XX, con Bergson. En este 80 aniversario de su nacimiento ¿qué podemos ofrecer mejor a este maestro cargado de honores y colmado de una gloria tan pura



como su vida, sino estos mismos dones que hemos recibido de él? La Sabiduría perdida y que él nos ha restituido; la liberación de la que éramos incapaces y que él ha operado; todas estas verdades que ha dicho o que nos ha permitido decir algunas veces incluso contra él; este esplendor nuevo en fin merced al cual la historia de las letras y del pensamiento francés queda para siempre adornada con su genio, es justo que se las ofrezcamos en homenaje, no solamente justo sino necesario puesto que Bergson se complace en decir que lo debe todo a Francia y es verdad que su obra no se comprendería sin Francia, pero, recordando que no se comprendería tampoco bien sin Bergson, es necesario reconocer todo lo que Francia misma le debe".

La filosofía del gran filósofo francés del siglo XX surge de las tres potencias del alma: la voluntad, la razón i la conciencia. Su filosofía es espiritual, intelectual i emotiva. Su lema podría enunciar así: sabiduría, ética i estética.

HONRAR, HONRA.

El aforismo sintético de José Martí nos ha venido de perlas para titular éstas líneas en honor de la muy ilustre poetisa i maestra dominicana.

El viernes, día 23 de Octubre, tuvo lugar en la propia escuela i en el Teatro Rialto un acto festivo en ocasión de colocar el nombre de Salomé Ureña de Henríquez en el exterior de la Escuela Normal de Señoritas. Los tres primeros números del programa —Himno Nacional, Revelación del rótulo por el Señor Secretario de Estado de Educación Pública y Bellas Artes, Lic. Víctor Garrido, Himno "Salomé Ureña"— fueron cumplidos al inaugurar la tarja de madera en que aparece de relieve esta leyenda: "Escuela Normal Salomé Ureña".

En el Teatro Rialto, en seguida, tuvo lugar la continuación del acto con un lleno completo. Allí se le dió cumplimiento, entre repetidas salvas de aplausos, a los diez números subsecuentes del programa. Esa segunda parte se inició con el Himno Normalista —extrenado en 1834 en la Escuela Matriz del Normalismo. Hace ya cincuenta i ocho años que se canta en las escuelas dominicanas la letra de un escolar graduado, Félix E. Mejía, i la música de un cubano que residió en el país de tres a cuatro lustros, F. Arredondo i Miranda, como Himno de la Escuela Normal de Santo Domingo. La Directora, señorita Lic. Urania Montás, le dió lectura a una página que fué su discurso de orden en aquel acto de homenaje i ofrenda. El Lic. Máximo Coiscou y Henríquez le dió lectura, a modo de conferencia, a algunas páginas suyas con las cuales ha hecho una biografía apologética, pormenorizada, de la vida i la obra de Salomé. Cinco alumnas de la Escuela, respectivamente, recitaron por turno sendos poemas de la maestra i poetisa. en este orden: "La llegada del Invierno", por Mary Pé-

rez Pintado; "Melancolía", por Ana María Mulet, i Hernández; "Mi ofrenda a la Patria", por María Ornes i Coiscou; "En el Nacimiento de mi Primogénito", por Leda Herminia Estevez Weber; "Umbral - Resurrexit", por Aída Gómez i Rueda.

Las alumnas, de pie, cerraron el acto cantando a coro el Himno a la Bandera de la Escuela i el Himno Nacional Dominicano.

Digamos una vez más el aforismo sintético del Maestro i Apostol Cubano: Honrar, honra.

ATENEO DUARTE.

A la iniciativa del Ejecutivo, al crear una comisión oficial para la articulación de un programa de los actos a celebrarse en el próximo centenario de la República, a seguido ahora la iniciativa social de la ciudad cabecera de la Provincia Duarte. Un selecto grupo de damas i caballeros, en ejercicio de una plausible acción cívica, ha constituido una asociación ateneísta con el objeto de contribuir al festival patriótico del 27 de febrero de 1944. El homenaje i la ofrenda de San Francisco de Macorís, por sí i en nombre de la Provincia Duarte, será de carácter permanente. El Ateneo Duartista ha resuelto la edición de un libro de índole histórica que contenga, en conjunción armónica, un estudio de la obra cívica i revolucionaria de Duarte i una biografía de la vida prócer i heroica del Fundador de la República Dominicana.

Esa iniciativa cordial le correspondía, por amor i por deber, a la sociedad macorisana de la ciudad i de la provincia que se honran con el nombre del maestro i guía de los trinitarios i jefe de la revolución por la independencia. Sirva de ejemplo el Ateneo Duarte, con su noble acción cívica, a las ciudades i las villas en donde el civismo i la cultura deben aunarse para ofrendas i homenajes en el centenario de la proclamación de la República.

COLON EN LA ESPAÑOLA.

La Academia Dominicana de la Historia no se limitó al homenaje i la ofrenda rendidosles al Descubridor i al Nuevo Mundo en el noveno cincuentenario del Descubrimiento de América. El escaso tiempo disponible fué aprovechado, merced a documentos i datos previamente reunidos por el Lic. E. Rodríguez Demorizi, Secretario de la Academia, para la edición de un pequeño volumen en relación con cuanto se refiere al itinerario del Descubridor i a los restos de Colón en las cuatro centurias transcurridas desde que los trajo de Sevilla la ilustre dama que fué Doña María de Toledo.

Ese opúsculo, que solo cuenta cuarenta i dos páginas de lectura, es un valioso índice de libros i páginas escritos, dentro i fuera de Santo Domingo, sobre la vida heroica i los venerandos restos de Colón en la Española.

